

La búsqueda de información es un proceso de carácter global en el que intervienen una serie de factores interrelacionados entre sí. La finalidad de la búsqueda y el tema sobre el que tenemos que localizar información determinan el tipo de fuentes de información que debemos consultar (libros, artículos de revista, tesis doctorales, patentes...) y, por tanto, los recursos que nos permiten acceder a ellas.

El desarrollo de las nuevas tecnologías, sumado a la gran cantidad de información disponible, hace imprescindible acudir a fuentes que nos garanticen, a través de procesos de selección previos, la recuperación de información fiable y de calidad, como por ejemplo los catálogos y las bases de datos. Por otra parte, nuestras búsquedas deben ser precisas y eficaces, para obtener los resultados más pertinentes y adecuados a nuestras necesidades de información. El conocimiento de técnicas de búsqueda que hemos de aplicar, con ligeras variaciones determinadas por el recurso que utilicemos, nos ayudarán a conseguir ese objetivo.